

15 de abril de 2009

Presidente Alberto Moreno
Banco Inter-americano de Desarrollo
1300 New York Ave NW
Washington, D.C. 20577

Estimado Sr. Moreno,

Le escribimos para expresar nuestra desilusión con respecto a la recepción que recibimos del Banco Interamericano de Desarrollo en la reunión anual del Consejo de Gobernadores en Medellín este año.

Como un grupo de organizaciones civiles preocupadas y comprometidas, representando casi cada país en Latinoamérica y el Caribe, tomamos los asuntos de la eficacia del desarrollo, así como la justicia regional, social, ambiental y climática, muy seriamente.

Este año una vez más procuramos respetuosamente y legítimamente comprometer el Banco en asuntos relacionados con transparencia, participación y responsabilidad, insistiendo en que responda a preguntas muy justificables antes que algún aumento de capital suceda. Cada paso de nuestro trabajo fue hecho tan difícil como fue posible por el esfuerzo determinado a socavar un debate auténtico por parte de funcionarios de BID.

A diferencia de otros bancos de desarrollo, el BID carece de una estructura efectiva y transparente interna de rendición de cuentas. Es por ello que imprimimos anualmente "IDB Watch" ("BID en la Mira" en español) y lo distribuimos a delegados y medios de comunicación. Creemos que es importante para nuestras organizaciones el revelar los efectos desastrosos que muchos de los proyectos del BID tienen en las personas de la región y el medioambiente.

En nuestra reunión este año con la administración del BID, se nos dijo que debíamos respetar las "reglas de la casa" del Banco si íbamos a ser escuchados. Nosotros respetuosamente le recordamos que como ciudadanos de países sobre los cuales recae la dependencia del capital del Banco, el BID no puede excluirnos arbitrariamente de preguntar por qué no está dispuesto a explicar los proyectos mal concebidos que carecen de estudios de impacto y esquemas de compensación. Tales proyectos han devastado grandes áreas de nuestros bosques y vecindarios cultural y físicamente diezmados.

En Medellín:

- Fuimos prevenidos de filmar nuestra reunión anual con la Administración del BID sin haber un acuerdo previo en los términos de la reunión.
- Fuimos restringidos de entrar el centro de prensa.
- Los funcionarios bancarios restringieron el acceso de prensa a nuestra oficina por cuestiones de seguridad, casualmente en el momento en que se anunciaba una rueda de prensa civil.
- Fuimos detenidos varias veces por agentes de seguridad y prevenidos de distribuir nuestros comunicados a miembros de la prensa que estuvieron presentes en el acontecimiento. Nuestra publicación "BID en la Mira" fue confiscada repetidas veces en áreas legitimadas para su presentación en un desmedido y deliberado desperdicio de nuestros recursos.
- Nuestra publicación "BID en la Mira" fue confiscada por el personal del BID con autoridad de censura.

Ante este nivel de supresión tan sorprendente este año preguntamos que más tiene que ocultar la Administración del BID. El Banco nunca explicó completamente en público los casi \$2 mil millones de pérdidas contraídas que el Senador Lugar anuncio recientemente en el Congreso de EEUU.

Cuándo discutimos un hoja de ruta para el compromiso sociedad civil con el BID en Montevideo, lo hicimos de buena fe. En Medellín, nos presentaron sin previa información o anticipación para poder realizar un análisis un informe más bien mal formulado con indicadores de progreso vagos sobre el progreso de los acuerdos de Montevideo que entonces abarcada un formato de estilo de presentación que evitó el debate acerca de muchos de los asuntos más significativos. También fuimos privados de la cortesía básica de una oportunidad de responder a respuestas a menudo poco satisfactorias y cortas de la Administración .

El ex-Presidente de EEUU, Bill Clinton, contestó su pregunta en cuanto a lo que el BID necesita hacer para fortalecer el Banco, con el consejo que usted comprometa a sus críticos en el debate, escuchando sus preocupaciones. Tal importante debate con una sociedad civil no afiliada no existe actualmente en el BID.

En orden de ser oído, el debate público esencial en este momento crítico en la historia de los cincuenta años del BID, el Banco debe abandonar su control autoritario sobre la agenda del dialogo que sólo sirve para excluir y que quita legitimidad al diálogo serio con la sociedad civil. El Banco debe enrolarse en un proceso de reflexión participativa aprendiendo de sus cincuenta años de prestamos en la región.

Como el interés en la responsabilidad y rendición de cuentas del BID en el uso de fondos públicos continúa en crecimiento, pedimos que el Banco fomente un mecanismo significativo para un compromiso sustantivo, progresivo y colectivamente planeado con la sociedad civil en el debate que rodea un noveno aumento de su capital.

Sinceramente,